

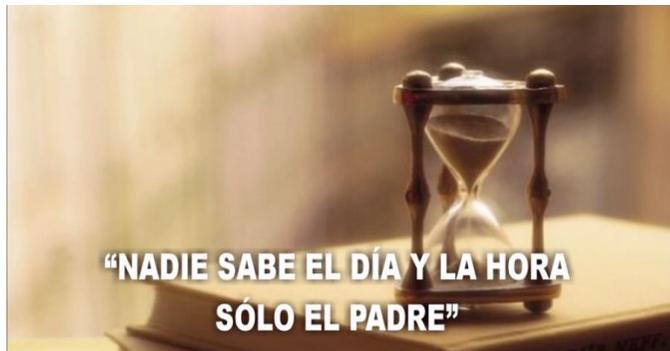
* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles, **celebramos todos los jueves a las 19:00h la Adoración Eucarística.** Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes para este rato de oración semanal. Para una mayor participación e información os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración.



CONCIERTO DE CASTAÑUELAS DE MAR BEZANA. El viernes 29 de noviembre, a las 18:30h. Villancicos y música clásica. Concertista de castañuelas con un gran reconocimiento a nivel mundial, Mar Bezana es una de las pocas intérpretes dedicadas a este instrumento tan desconocido como solista. En sus conciertos, con las castañuelas como principal protagonista, ofrece un amplio repertorio que va desde los grandes clásicos como Bach, Vivaldi, entre otros, piezas contemporáneas incluidas bandas sonoras de cine, hasta temas de composición propia. Su última actuación fue el 18 de octubre de 2024 en el convento de San Leandro, Sevilla.



REFLEXIÓN PARA EL ADVIENTO: Guiará nuestros primeros pasos por el Adviento de este año el P. Manuel Sánchez Tapia (OSA), director del Centro Teológico San Agustín, en S. L. de El Escorial. Es doctor en Teología por la Universidad Pontificia Comillas. Su tesis lleva por título **“Jesucristo, el único iluminador salvífico, en la teología espiritual de San Agustín”**. Articulista en la revista agustiniana Ciudad de Dios. Ofrecerá una conferencia, **el martes 3 de diciembre a las 18:30h**, con el título **“El Adviento, un tiempo especial para crecer en la esperanza”**, en el aula San Agustín de la parroquia.





TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA
SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Ordinario (B) XXXIII Domingo 17 de Noviembre de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

PLANTEARNOS LAS GRANDES CUESTIONES

Al hombre contemporáneo no le atemorizan ya los discursos apocalípticos sobre «el fin del mundo». Tampoco se detiene a escuchar el mensaje esperanzador de Jesús, que, empleando ese mismo lenguaje, anuncia sin embargo el alumbramiento de un mundo nuevo. Lo que le preocupa es la «crisis ecológica». No se trata solo de una crisis del entorno natural del hombre. Es una crisis del hombre mismo. Una crisis global de la vida en este planeta. Crisis mortal no solo para el ser humano, sino para los demás seres animados que la vienen padeciendo desde hace tiempo.

Poco a poco comenzamos a darnos cuenta de que nos hemos metido en un callejón sin salida, poniendo en crisis todo el sistema de la vida en el mundo. Hoy, «progreso» no es una palabra de esperanza como lo fue el siglo pasado, pues se teme cada vez más que el progreso termine sirviendo no ya a la vida, sino a la muerte. La humanidad comienza a tener el presentimiento de que no puede ser acertado un camino que conduce a una crisis global, desde la extinción de los bosques hasta la propagación de las neurosis, desde la polución de las aguas hasta el «vacío existencial» de tantos habitantes de las ciudades masificadas.

Para detener el «desastre» es urgente cambiar de rumbo. No basta sustituir las tecnologías «sucias» por otras más «limpias» o la industrialización «salvaje» por otra más «civilizada». Son necesarios cambios profundos en los intereses que hoy dirigen el desarrollo y el progreso de las tecnologías. Aquí comienza el drama del hombre moderno. Las sociedades no se muestran capaces de introducir cambios decisivos en su sistema de valores y de sentido. Los intereses económicos inmediatos son más fuertes que cualquier otro planteamiento. Es mejor desdramatizar la crisis, descalificar a «los cuatro ecologistas exaltados» y favorecer la indiferencia.

¿No ha llegado el momento de plantearnos las grandes cuestiones que nos permitan recuperar el «sentido global» de la existencia humana sobre la Tierra, y de aprender a vivir una relación más pacífica entre los hombres y con la creación entera?

¿Qué es el mundo? ¿Un «bien sin dueño» que los hombres podemos explotar de manera despiadada y sin miramiento alguno o la casa que el Creador nos regala para hacerla cada día más habitable? ¿Qué es el cosmos? ¿Un material bruto que podemos manipular a nuestro antojo o la creación de un Dios que mediante su Espíritu lo vivifica todo y conduce «los cielos y la tierra» hacia su consumación definitiva?

¿Qué es el hombre? ¿Un ser perdido en el cosmos, luchando desesperadamente contra la naturaleza, pero destinado a extinguirse sin remedio, o un ser llamado por Dios a vivir en paz con la creación, colaborando en la orientación inteligente de la vida hacia su plenitud en el Creador? [J.A. Pagola]

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL 12, 1-3.

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

SALMO, 15: PROTÉGEME, DIOS MÍO, QUE ME REFUGIO EN TI.

DE LA CARTA A LOS HEBREOS 10, 11-14. 18.

Todo sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados. Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 13, 24-32.

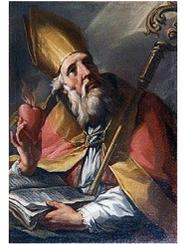
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».



«DE AQUEL DÍA Y HORA, NADIE SABE NADA» (Mc 13, 32)

De los sermones de san Agustín (Sermón 16 A, 11-12)

« Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días (Sal 39, 5). El número de nuestros días nunca se declara, ya que, si cada uno de nosotros supiera cuándo iba a morir, quizá se decidiera a darse buena vida. De ahí que el mismo Maestro, queriendo hacernos solícitos, una vez que le preguntaron sobre el día y la hora, respondió: *Nadie sabe el día ni la hora*. No quería que ellos lo supieran. Por eso dijo: *Ni el mismo Hijo* (Mc 13, 32), es decir: no os conviene saberlo, ya que seríais negligentes y perezosos. ¡Tanto mejor viviréis cuanto más solícitos seáis! No es que no sepa el día, ya que *todas las cosas que tiene el Padre son mías* (Jn 16, 15). *Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días* (Sal 39, 5). Dame a conocer esto para ser siempre solícito, ya que ignoro cuándo vendrá el ladrón, y para ser siempre consciente de lo que me falta. Hermanos, seamos cautos para conocer aquello que nos falta».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

| | | |
|---|--|--|
| Lunes, 18 Dedicación de las Basílicas de los Santos Pedro y Pablo | | <i>Hch 28, 11-16. 30-31</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Mt 14, 22-33</i> |
| Martes, 19 | | <i>Ap 3, 1-6. 14-22</i> <i>Salmo: 14</i> <i>Lc 19, 1-10</i> |
| Miércoles, 20 | | <i>Ap 4, 1-11</i> <i>Salmo: 150</i> <i>Lc 19, 11-28</i> |
| Jueves, 21 Presentación de la Bienaventurada Virgen María | | <i>Ap 5, 1-10</i> <i>Salmo: 149</i> <i>Lc 19, 41-44</i> |
| Viernes, 22 Santa Cecilia | | <i>Ap 10, 8-11</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Lc 19, 45-48</i> |
| Sábado, 23 San Clemente I y San Columbano | | <i>Ap 11, 4-12</i> <i>Salmo: 143</i> <i>Lc 20, 27-40</i> |